

DISERTACION

SOBRE

LA QUINTA EDAD DEL MUNDO,

QUE COMPRENDE DESDE EL PRINCIPIO DEL CAUTIVERIO DE BABILONIA,
HASTA EL NACIMIENTO DE JESUCRISTO.

I.
Objeto y
plan de esta
Disertacion.

EN las disertaciones precedentes sobre las cuatro primeras edades del mundo, hemos seguido para su division las épocas que fija San Agustin, segun Moises y San Mateo. Con Moises comprendemos en la primera el tiempo que media desde Adan hasta Noé; es decir, desde la creacion hasta el diluvio; y atribuimos á la segunda los siglos medios desde Noé hasta Abraham, esto es, desde el diluvio hasta la vocacion de este patriarca. Despues con San Mateo, abrazamos en la tercera todas las generaciones comprendidas desde Abraham hasta David, ó desde la vocacion de aquel patriarca hasta el reinado de este príncipe. La cuarta se extiende desde el principio del reinado de David hasta el del cautiverio de Babilonia. La quinta comprende los años sucesivos desde el principio del cautiverio de Babilonia hasta el nacimiento de Jesucristo; y este es el periodo que nos proponemos ahora considerar.

Cuanto mas se adelantan los siglos, mas se disipa su obscuridad; cuanto mas próximos estamos á las edades precedentes, ménos dificultades encontramos. No es sin embargo fácil determinar la precisa duracion de la quinta edad, porque los diversos cálculos de los cronologistas han esparcido nubes sobre las épocas que pueden fijarla. La primera se encuentra en el principio del cautiverio de Babilonia; la última en el nacimiento de Jesucristo; aquella corresponde á la del imperio de los Babilonios bajo de Nabucodonosor, que comenzó á hacer sufrir á los Judios este cautiverio desde el primer año de su reinado. Una y otra época dependen del principio del imperio de los Persas en tiempo de Ciro, que terminó esta cautividad publicando el edicto por el cual dió libertad á los Judios en el primer año de su reinado. Pero este tiene tres épocas principales que es preciso no confundir; la que concurre con la libertad de los Judios es la que sirve para fijar el principio del cautiverio de Babilonia y de la quinta edad del mundo. El fin de esta debe ser determinado por la época del nacimiento de Jesucristo; pe-

or este tambien es un punto en que los cronologistas están enteramente divididos; pues aunque la diferencia entre ellos consiste en muy pocos años, pero no es fácil fijar entre estos el de la época verdadera.

Hay ademas en la duracion de esta edad algunas otras dificultades. No hablaré de la que respecta á la historia de Ester, porque ha sido objeto de una Disertacion particular. Los sesenta y cinco años de que habla Isaias, los trescientos noventa señalados por Ezequiel, y las setenta semanas de Daniel, serán tambien objeto de otras tres Disertaciones. Pero fuera de estos puntos tenemos que considerar aqui el nacimiento del imperio de los Griegos en tiempo de Alejandro, despues bajo los reyes de Siria sus sucesores, la era de los Griegos de que se habla en los libros de los Macabeos; despues viene la época del imperio de los Romanos bajo de Augusto, la del reinado de Heródes el Grande, la era de Palestina, bajo de este príncipe; y finalmente la era cristiana, vulgar, independiente de la época precisa del nacimiento de Jesucristo.

Dejo para otra Disertacion todo lo que corresponde á los años de Jesucristo, y por consiguiente á la época precisa de su nacimiento, y me limito á estos objetos: la época del nacimiento de los cuatro imperios, esto es, el de los Babilonios en tiempo de Nabucodonosor, de los Persas en el de Ciro, de los Griegos en el de Alejandro, de los Romanos en el de Augusto, la era particular de los Griegos ó de los Seleucidas que reinaron en Siria, el principio del reinado de Heródes, la era de Palestina, y la cristiana vulgar.

El cautiverio de Babilonia es la época del principio de la quinta edad, y esta época corresponde á la del principio del imperio de los Babilonios; porque leemos en Jeremias capítulo xxv: «Discurso dirigido á Jeremias tocante á todo el pueblo de Judá en el año cuarto de Joakim, hijo de Josías, rey de Judá, que es el primer año de Nabucodonosor, rey de Babilonia: ipse est annus primus Nabuchodonosor, regis Babylonis;» esto es lo que el profeta Jeremias anuncia á todo el pueblo de Judá, y á todos los habitantes de Jerusalem, diciendo: «Desde el año décimotercero de Josías, hijo de Amon, rey de Judá, hasta este dia, se han pasado veinte y tres años; y habiéndome hecho el Señor entender sus palabras, yo os las he anunciado: ...; pero vosotros no me habeis oido. ... Por esto dice el Señor de los ejércitos: Porque no habeis oído mis palabras, yo voy á enviar á todos los pueblos del aquilon, y á Nabucodonosor, rey de Babilonia, mi siervo, y les haré venir contra esta tierra, contra sus habitantes, y contra todas las naciones que la rodean; yo les haré pasar al filo de la espada; yo les haré la admiracion y la fíbula de los hombres, y los reduciré á eternas soledades. ... Toda esta tierra se convertirá en un desierto espantoso, y causará horror á los que la vean; y todas estas naciones serán sujetas al rey de Babilonia por espacio de setenta años: Et servient omnes gentes ista regi Babylonis septuaginta annis. Pero cuando los setenta años se hayan cumplido, Cumque impleti fuerint septuaginta anni, visitaré en mi indignacion, dice el Señor, al rey de Babilonia y su pueblo, para castigar su iniquidad; yo visitaré la tierra de los Caldeos, y la reduciré á una soledad eterna.»

II.

Epoca del principio del imperio de los Babilonios y del cautiverio de los Judios por Nabucodonosor.

III.

Epoca del principio del imperio de los Romanos y del nacimiento de Jesucristo.

Al principio del libro de Daniel se dice: „En el tercer año, *Anno tertio*, del reinado de Joakim, rey de Judá, Nabucodonosor, rey de Babilonia, vino á Jerusalem, y le puso sitio; y el Soberano Señor le entregó á Joakim, rey de Judá, y una parte de los vasos de „la casa de Dios que llevó al país de Sonaar, á la casa de su dios.“ Lo que sigue manifiesta que Daniel, Ananías, Misael y Azarías, eran del número de los cautivos que fueron entonces llevados de la Judea. Es pues cierto que el cautiverio anunciado comenzó desde entonces; todo lo demas se conforma perfectamente con esto. Resta solo una dificultad, que consiste en que este cautiverio parece que aquí se fija en el año *tercero* de Joakim, cuando en Jeremías se pone en el *cuarto*. Si no hay defecto en uno ú otro de estos dos textos, se puede decir que Nabucodonosor partió de Babilonia desde el *tercer año* de Joakim, y que no entró en Judea sino en el año *cuarto*: la distancia entre estas dos épocas no ha podido ser muy grande, y es fácil concebir que Nabucodonosor pudo hacer su tránsito durante este intervalo. Así se ve en el capítulo xxxvii. (1), que en este mismo año cuarto de Joakim, desde luego al concluirse, *in anno quarto*, Jeremías recibió del Señor la orden de escribir sus profecías; llamó á Baruc para que las escribiese dictándole; despues le ordena que las lea al pueblo en la casa del Señor en el día del ayuno que iba á observarse, y fué publicado en el mes noveno del año quinto de Joakim, *in anno quinto* (2). Joakim pues, habia pasado de su cuarto año al quinto en este intervalo que pudo no ser largo. Se ignora cual fuese el motivo de este ayuno; mas como los Judios establecieron despues algunos otros que fijaron en los días de las desgracias que habian padecido, se conjetura con bastante verisimilitud, que seria el aniversario de la toma de Jerusalem por Nabucodonosor en el *cuarto año* de Joakim. Así el principio del cautiverio de Babilonia, se encuentra fijado en este año; y Jeremías nos ha dicho que este mismo concurrió con el *primero* de Nabucodonosor: *in anno quarto Joakim... ipse est annus primus Nabucodonosor*. El principio del cautiverio de Babilonia se fija pues en el del imperio de los Babilonios bajo de este príncipe.

III.
Dos maneras de contar los años del reinado de Nabucodonosor.

Lo que sigue del texto de Daniel nos descubre dos maneras de contar los años del reinado de Nabucodonosor; porque despues de haber dicho (3) que entre los cautivos de Israel que fueron conducidos por este príncipe se escogieron algunos de la dinastía real para tener de ellos un cuidado mas particular, á fin de que despues de ser alimentados por tiempo de tres años, *tribus annis*, pudiesen ser presentados delante del rey, añade que el fué de este número, lo mismo que los tres jóvenes Ananías, Misael y Azarías; y que al fin del tiempo señalado, *completis annis*, dice la Vulgata segun el hebreo, *In fine dierum quos dixit rex ad introducendum eos*, fueron introducidos delante de aquel príncipe; esto pues, debió acaecer en el cuarto año de su cautiverio. Sin embargo, Daniel continuando en referir lo que sucedió despues, pone en el *segundo año* de Nabucodonosor (4) el sueño en que este príncipe vió una estatua compuesta de

(1) Jerem. xxxvi. 1.—(2) Jerem. xxxvi. 9.—(3) Dan. i. 3. et seqq.—(4) Dan. ii. 1. et seqq.

diversos metales, añadiendo que nadie podía explicar este sueño, y que él, Daniel, lo explicó; pero dando á entender bastante que esto sucedió despues que habia sido presentado á Nabucodonosor, es decir, despues de los *tres años* de prueba que era preciso pasar ántes de parecer delante del rey; por consiguiente cuando mas presto, en el *cuarto año* de su cautiverio, que concurrirá tambien con el *segundo* del reinado de aquel príncipe. Pero Jeremías nos hace notar que Nabucodonosor estaba en el *primer año* de su reinado desde el tiempo en que vino á sitiar á Jerusalem; luego el *cuarto año* del cautiverio de los que se llevó entonces, deberá ser al mismo tiempo el *cuarto* del reinado de Nabucodonosor segun Jeremías, y el *segundo* segun Daniel. Se concluye de aquí que Nabucodonosor habia sido asociado al trono por su padre ántes que partiese de Babilonia para pasar á Judea; y Jeremías cuenta los años de este príncipe desde su asociacion, y Daniel desde la muerte de Nabopolassar, padre de Nabucodonosor. Ademas, bien pronto veremos que el *año cuarto* de Joakim en que comenzó el cautiverio de Babilonia, cayó en el año 606 ántes de la era cristiana vulgar, el décimonono del reinado de Nabopolassar, que reinó veinte y un años. Nabucodonosor estaba entonces en el *primer año* de su reinado; reinó pues cerca de dos años con su padre. Ademas de esto, la Escritura nos enseña tambien que Nabucodonosor estaba en el *año octavo* de su reinado cuando condujo á Babilonia á Jeconías (1), y que habia *treinta y siete años* que este estaba en Babilonia cuando Evilmerodac sucedió á Nabucodonosor su padre (2); este pues habia reinado cuarenta y cinco años, y sin embargo el cánon de Ptolomeo no le da mas de cuarenta y tres de reinado; mas este cánon no cuenta los años sino desde la muerte del padre, cuando la historia sagrada los cuenta desde su asociacion. Por otra parte, Beroso, citado por el historiador Josefó, hace mencion expresa de la asociacion de este príncipe (3).

Jeremías nos dice que la duracion del cautiverio de los Judios concluiria con la del imperio de los Babilonios, y que esta duracion seria de *setenta años*; lo cual repite dos veces: „Las naciones estarán sujetas al rey de Babilonia por setenta años (4), *septuaginta annis*; y despues que estos setenta años se hayan cumplido, yo visitaré al rey de Babilonia y su pueblo: *Cumque impleti fuerint septuaginta anni* (5).“ Lo repite al principio del reinado de Sedecías, escribiendo á los que habian sido llevados con Jeconías, hijo de Joakim, porque Nabucodonosor vino tres veces á Judea; Jerusalem fué tomada tres veces, y otras tantas hubo cautivos conducidos; los primeros con Daniel en el cuarto año de Joakim, y los terceros con Jeconías y Ezequiel despues de la muerte de Joakim, y los terceros con Sedecías despues de la total ruina de Jerusalem. Jeremías, escribiendo á los que habian sido conducidos con Jeconías, les dice: „Oíd „lo que dice el Señor: Cuando hayan concluido los setenta años „en Babilonia: *Cum coeperint impleri in Babylone septuaginta anni*, „yo os visitaré, y haciéndoos volver á esta tierra, verificaré las palabras „favorables que os he dado (6).“ El mismo profeta señala todavía de

IV.
Duracion del cautiverio de Babilonia, y de este imperio.

(1) 4. Reg. xxiv. 12.—(2) 4. Reg. xxv. 27.—(3) Joseph. Ant. lib. x. c. 1. et l. cont. Ap. pignem.—(4) Jerem. xxxv. 11.—(5) *Ibid.* v. 12.—(6) Jerem. xxxix. 10.

otra manera la duración de este imperio y de esta cautividad, cuando en el cuarto año del reinado de Sedecias dice: „He aquí lo que „dice el Señor: Yo he entregado todos estos países en manos de Na- „bucodonosor, rey de Babilonia, mi siervo. . . . y todos estos pueblos „le serán sujetos á él, á su hijo, y al hijo de su hijo: *Et servient ei „omnes gentes, et filii ejus, et filii filii ejus*, hasta que llegue el tiem- „po de castigar tambien este reino (1).” Nabucodonosor tuvo por sucesor á su hijo *Evilmerodac*; este fué muerto, y su trono ocupado por *Neriglissor*, marido de su hermana, el cual pereció en una batalla, y fué reemplazado por su hijo *Laborosarcod*. Este fué muerto, y tuvo por sucesor á *Labyml* ó *Nabonid*, último rey de Babilonia, el mismo que se nombra *Baltasar* en nuestra Vulgata en el libro de Daniel. Se cree que era hijo de *Evilmerodac*; y lo cierto es que era nieto de *Nabucodonosor*, quien al capítulo v. de Daniel es llamado muchas veces su *padre*, es decir, su *abuelo*, porque los Hebreos no tienen mas que una palabra para explicar uno y otro.

Así los tres reyes citados por Jeremías eran *Nabucodonosor*, *Evilmerodac* y *Baltasar*; y no siendo los otros dos hijo y nieto de Nabucodonosor en línea recta y masculina, hay motivo para pensar que el que se siguió fuese verdaderamente nieto de *Nabucodonosor*, y este fué *Baltasar*, en quien se extinguió la monarquía de Babilonia cuando los setenta años del cautiverio comenzaron á espirar, segun la notable expresion de Jeremías (2): *Ad os implendi*, bien traducida en la Vulgata por las palabras *cum coeperint impleri*; de donde se sigue que cuando leemos en la Vulgata (3), *Cum impleri fuerint*, y en el hebreo, *Secundum implere*, ó *Secundum impletionem*, esto no significa cuando este número de años esté enteramente concluido, sino cuando esté para cumplirse; porque Daniel nos dice expresamente que habiendo sido muerto *Baltasar*, rey de los Caldeos, le sucedió *Dario*, que lo era de los Medos (4). Mas este tenia consigo á su sobrino *Ciro*, general de los Persas que acompañaron á los Medos en esta expedición, el cual debía suceder igualmente á su padre *Cambises*, rey de los Persas, y á su tío *Dario*, rey de los Medos. Por eso la mano que escribió la condenacion de *Baltasar* puso *FARES*, es decir, *Dividid*; lo que Daniel explica diciendo: *Tu reino será dividido, será dado á los Medos y á los Persas*. El suceso explicó esta palabra cuando se vió el imperio de los Babilonios entregado primero á *Dario*, rey de los Medos, y despues á *Ciro*, de los Persas, habiendo sido uno y otro los instrumentos de la venganza del Señor sobre esta ciudad.

Daniel nos dice tambien (5) que desde el primer año de *Dario*, hijo de *Assuero*, de la dinastía de los Medos, que reinó en el tiempo de los Caldeos, se comienza á contar el número de los años de que el Señor habia hablado al profeta Jeremías, diciendo que la desolacion de *Jerusalen* duraria *setenta años*. No se habia concluido aun este tiempo, pero se acercaba su término. Por otra parte, *Isaias* habia anunciado mucho ántes que dos pueblos marcharian contra *Babilonia* y la sitiarian. Esto es lo que quiso decir con la expresion

[1] Jerem. xxvii. 6. et 7.—[2] Jerem. xxxi. 10.—[3] Jerem. xxv. 12.—[4] Dan. v. 30. 31.—[5] Dan. ix. 1. et 2.

(1) *Ascende, Elam: obside, Mede*. „*Marcha, Elam; Medo, sitia*.” Bajo el nombre de *Elam* designa los Persas que habian sucedido á los antiguos *Elamitas*. Mas él habia anunciado que seria *Ciro* el libertador de *Israel*, y que reedificaria á *Jerusalen* y su templo, y le habia señalado por su nombre doscientos años ántes de su nacimiento (2). No era *Dario* sino *Ciro* el libertador anunciado; pero los Medos y los Persas debian unirse contra *Babilonia*; la ciudad fué situada por ellos, y se les rindió; *Dario* reinaba, y á su lado se veia *Ciro*, que debia sucederle.

Muerto *Astiages*, que es el mismo *Dario*, le sucedió *Ciro* el *Persa*, como se lee en nuestra Vulgata al fin del capítulo xiii de *Daniel*. Esto no se encuentra en el hebreo; pero viene de la version griega de *Teodocion*, que por lo que respecta al libro de *Daniel*, ha sido substituida á la de los *Setenta*. Sea de esto lo que fuere, todos convienen en que *Dario* el *Medo* tuvo por sucesor á *Ciro*, que reunió bajo su mando los tres imperios de los *Persas*, *Medos* y *Babilonios*. Entónces concluyeron los setenta años del cautiverio, dando este príncipe la libertad á los Judíos desde el primer año de su reinado, y mandándoles reedificar á *Jerusalen* y su templo, lo que se lee igualmente al fin de los *Paralipómenos* (3) y al principio del libro de *Esdras* (4): „El Señor para cumplir la palabra que habia pronunciado por la boca de *Jeremías*, suscitó el espíritu de *Ciro*, rey de los Persas, en el primer año de su reinado, y este príncipe hizo publicar en todo su reino de viva voz y aun por escrito esta orden: Oid lo que dice *Ciro*, rey de los Persas: El Señor Dios del cielo me ha dado todo el imperio de este país, y me ha mandado edificarle un templo en *Jerusalen* que está en *Judea*. ¿Quién de vosotros es de su pueblo? Su Dios sea con él; suba á *Jerusalen* que está en *Judea*, y edifique un templo al Señor, que es el Dios de *Israel*, porque él es adorado en *Jerusalen*.” He aquí fijado en el primer año del reinado de *Ciro* despues de la muerte de *Dario* el *Medo*, el fin del cautiverio de los Judíos; así como su principio se encuentra en el primer año del reinado de *Nabucodonosor* que concurre con el cuarto del de *Joakim*, rey de *Judá*, y con el décimonono de *Nabopolassar* de *Babilonia* y padre de *Nabucodonosor*, cuyo intervalo le llenan los reyes babilonios del modo siguiente:

Contando desde la asociacion de Nabucodonosor.	
<i>Nabucodonosor</i> reinó.....	45 años.
<i>Evilmerodac</i> su hijo.....	2 años.
<i>Neriglissor</i> , yerno de Nabucodonosor.....	4 años.
<i>Laborosarcod</i> , hijo de <i>Neriglissor</i> , nueve meses que llenan los huecos de los otros reinados, cuyos años últimos no son cabales.	
<i>Nabonid</i> ó <i>Baltasar</i> , nieto de Nabucodonosor.....	17 años.
<i>Dario</i> el <i>Medo</i>	2 años.
Total.....	70 años.

[1] Isai. xli. 2.—[2] Isai. xlv. 28. et xlv. 1.—[3] 2 Par. xxxvi. 22. et 23.—[4] Esdr. vi. 2. et 3.

V.
Epoca del principio del imperio de los Persas y del fin del cautiverio de los Judíos libertados por *Ciro*.

Siendo el último de estos setenta años el mas próximo á nosotros, es por lo mismo el mas conocido, por cuya razon subimos de él al primero.

VI.
Importancia de la época del principio del reinado de Ciro. Tres modos de contar los años de este reinado.

Como este último año es el primero del reinado de Ciro, forma una de las principales épocas de la historia, y la que enlaza la profana con la santa. Aquí acaban los tiempos cuya serie y encadenamiento nos conserva la historia sagrada, y desde aquí comienzan los que solo conocemos por la profana. Aquella nos ha conducido desde la creacion hasta el diluvio; luego desde este hasta la vocacion de Abraham; en seguida desde esta época hasta el reinado de David; y por último, desde el principio del reinado de este príncipe hasta el fin del cautiverio de Babilonia en el primer año del de Ciro. Nos ha señalado la serie de los años que llenan estos cuatro intervalos, y en este punto nos deja. Ya no nos enseña ni cual fué la duracion del reinado de Ciro y de sus sucesores, ni cual la época de Alejandro, que subyugó el imperio de los Persas, ni la de los Romanos que destruyeron el de los Griegos; ni cuántos años por último corrieron desde el fin de los setenta del cautiverio hasta el nacimiento de Jesucristo. Pero la historia profana suple en esta parte el silencio de la historia santa. En los tiempos que han precedido á Jesucristo, la historia profana no ha tenido época mas célebre ni mejor probada que la del reinado de Ciro; y aunque haya sobre este punto alguna diversidad entre los historiadores, la causa de ello es tan sensible, y se concilian tan fácilmente sus diversos testimonios, que la certidumbre de esta época no puede en manera alguna debilitarse.

Hay tres modos de contar los años del reinado de Ciro. Unos le dan siete años, otros nueve, y otros treinta. Ptolomeo que le da nueve en su cánón de los reyes babilonios, lo cuenta evidentemente desde la toma de su capital; pero entonces reinaba con él Ciáxara II, es decir, *Dario el Medo*, único que la Santa Escritura coloca entonces sobre el trono de Babilonia; luego los siete años que Xenofonte da á Ciro se cuentan desde la muerte de Dario el Medo, y los treinta que los otros historiadores le señalan, desde el tiempo en que su padre Cambises, poniéndole al frente de los Persas, le envió al socorro de Ciáxara contra los Babilonios. Todos los que le dan treinta años de reinado, convienen en que estos comienzan en el primero de la Olimpiada iv. y cuyo año primero comenzó en el estío 560 ántes de la era cristiana vulgar. Fué pues por la primavera del año 559 cuando Ciro se puso al frente del ejército de los Persas, y allí comienzan los treinta años de su reinado; luego estos concluyeron en la primavera del año 529. Los nueve años últimos de su reinado que tienen por época la toma de Babilonia, deben comenzar en el 538; y resulta que en el 536 entró en el primero de los siete últimos de su reinado, en el que segun el texto de los libros santos dió la libertad á los Judíos. Esta les fué concedida despues de los setenta años de cautiverio; luego este habia comenzado por el año 606 ántes de la era cristiana vulgar, y la duracion de esta quinta edad es casi de 606 años.

VII.
Época del principio del

Hay tambien dos maneras de contar los años del reinado de Alejandro el Grande, fundador del imperio de los Griegos; porque

antes de hacer esta fundacion sobre las ruinas de los Persas, reinaba en Macedonia despues de la muerte de su padre, Filipo, padre de Alejandro, murió en el primer año de la Olimpiada cxi, 336 años ántes de la era cristiana vulgar. En el mismo año subió al trono de Persia Dario Codomano que fué su último rey; este no reinó mas que seis años; Alejandro reinó doce y ocho meses. La derrota de Dario por este sucedió al principio del año sexto de aquel hécia el fin del 331 ántes de la era cristiana vulgar. Su muerte que dejó á Alejandro por único señor de los Persas y de los Griegos, se encuentra al principio del tercer año de la Olimpiada cxi, 330 años ántes de la era cristiana vulgar; luego el imperio de los Persas habia durado doscientos seis años, cuando sobre sus ruinas se levantó el de los Griegos fundado por Alejandro el año 330 ántes de la era cristiana vulgar. Alejandro despues de haber reinado cerca de seis años en Macedonia, no reinó mas que otros seis y cerca de diez meses á la frente de este nuevo imperio. Murió al fin del primer año de la Olimpiada cxiv, en la primavera del año 323 ántes de la era cristiana vulgar. Desde aquí comienzan á contarse los años del reinado de los Lagidas en Egipto, porque Ptolomeo, hijo de Lago, entró en posesion de esta monarquía desde la primera division que se hizo entre los sucesores de Alejandro despues de su muerte. Pero hay tambien diversas maneras de contar los años del reinado de los Seleucidas en Siria.

Seleuco Nicator, gefe de la rama de los Seleucidas, recibió por su parte, despues de la muerte de Alejandro, el gobierno de Babilonia, y despues otras muchas vastas provincias, entre las cuales escogió la Siria para asiento de su imperio. Mas no entró en posesion de su gobierno hasta doce años despues de la muerte de Alejandro, es decir, en el 312, y aquí comienza la famosa era de los Seleucidas, de que todo el Oriente se ha servido; porque paganos, Judíos Cristianos, Mahometanos, todos la han usado. Los Judíos la llamaban la era de los contratos, porque cuando cayeron bajo el gobierno de los reyes de Siria, fueron obligados á servirse de esta época en todas las datas de sus contratos y demas actos civiles. En el primer libro de los Macabeos se la llama la era del reinado de los Griegos, y en ambos libros se toman igualmente de esta época todas las datas; pero con esta diferencia, que el autor del primero la supone comenzada en la primavera, es decir, en el mes de Nisan, que corresponde al equinoccio de la primavera, y es el primero del año santo. El historiador Josefo sigue el mismo cálculo; lo que hace presumir que este era el que se usaba entre los Judíos; mas el autor del segundo libro no la supone comenzada sino en otoño, es decir, en el mes de Tisir, que cae en el equinoccio de otoño, y es el primero del año civil. Este es el modo ordinario con que los Griegos cuentan estos años. De aquí viene que el autor del primer libro de los Macabeos pone la muerte de Antiocho Epifines en el año 149 del reinado de los Griegos (1), y el autor del segundo refiere dos cartas de Antiocho Eupator escritas despues de la muerte de Epifines, y datadas sin embargo en el año de 143 (2). Esta

imperio de los Griegos. Dos maneras de contar los años del reinado de Alejandro. Época de los Lagidas.

VIII.
Época del reinado de los Seleucidas. Dos modos de contar los años de la era de los Griegos ó de los Griegos.

(1) 1. Mach. vi. 16.—(2) 2. Mach. xi. 33.

morte acaeció en la primavera del año 164 ántes de la era cristiana vulgar, 148 de la era de los Seleucidas, segun el cálculo de los Griegos, y 149 segun el de los Judíos. El testimonio del mismo autor del primer libro, prueba tambien que el año 149 de que habla, cayó en el 164. ántes de la era cristiana vulgar; porque nos hace notar que el año 150 del reinado de los Griegos cayó en un año *sabático* de los Judíos (1). Ahora, el *sabático* comenzó en el otoño del 164 ántes de la era cristiana vulgar; luego el año 150 del reinado de los Griegos comenzó en la primavera del 163 ántes de dicha era (2). El 149 del reinado de los Griegos, segun el cálculo de este autor, espiró en la primavera del año 163 ántes de la citada era. La del reinado de los Griegos, segun el cálculo del mismo, comenzó en la primavera del año 312. Los Caldeos no colocan esta época sino en la primavera del año siguiente: esto es lo que supone el cálculo de Ptolomeo; y aquí comienzan los treinta y un años de reinado que segun él se dan á Seleuco.

IX.
Observacion sobre la extincion de las cuatro principales ramas del imperio de los Griegos.

El imperio de los Griegos en la muerte de Alejandro fué dividido entre sus principales oficiales. Esta primera division no tuvo mucha consistencia; y las partes de este imperio despues de muchas revoluciones, quedaron reducidas á las *cuatro monarquías* principales que Daniel habia anunciado, á saber: la de *Egipto, Siria, Macedonia y Tracia*. Esta fué la última particion de los sucesores de Alejandro, despues de la batalla de *Ipsos*, en el año 304 ántes de la era cristiana, y veinte y dos despues de la muerte de Alejandro. El reino de *Tracia* no subsistió mas de veinte años. Lisimeco á quien tocó, habiéndose querido apoderar de Macedonia, fué atacado por Seleuco, rey de Siria, y pereció en un combate en el año 281 ántes de la era repetida. Sus estados fueron desmembrados, y dejaron de componer un reino. Ochenta años despues los Romanos declararon la guerra á Filipo, rey de Macedonia, que no obstante tuvo por sucesor á su hijo Perseo, que fué tambien atacado por los Romanos, y succumbió á su poder. El cónsul Paulo Emilio ganó sobre él una célebre victoria que puso fin á su reino el año 168 ántes de la era cristiana, y á los veinte la Macedonia se redujo á provincia romana. Cien años despues invadieron los Romanos *la Siria*; Pompeyo atacó á Antico el asiático que allí reinaba, y le despojo de sus estados, que quedaron reducidos á provincia romana el año 65 ántes de nuestra era. Á los treinta y cinco Octaviano César, llamado despues Augusto, se hizo dueño de Alejandria. Su reina, la famosa Cleopatra, se dió la muerte, y el *Egipto* quedó en la clase de provincia romana el año 30 ántes de la misma era. Así el poder de los Romanos acabó de absorber el imperio de los Griegos.

X.
Epoca del principio del reinado de los Romanos. Cuatro maneras de contar los años.

Por este tiempo comenzaron los Romanos á formar un imperio nuevo. Su primer emperador fué Augusto, y sobre el modo de contar los años de su reinado hay cuatro opiniones. La primera señala su principio en el año 710 de Roma, 44 ántes de la era cristiana vulgar, y fija su época en la muerte de Julio César su tio, cuyo poder se le trasmitió. La segunda le señala en el año 711 de Roma, 43 ántes de la era cristiana, sea contando desde su consulado,

(1) 1. Mach. vi. 20. 29. 53.—(2) Véase la *cronología sabática* puesta al fin de la *Disertación sobre la derrota de Sennasquerib*, tomo vi.

cuando despues de la muerte de los dos cónsules Hircio y Pansa, se hizo subrogar cónsul con Quinto Pedio en el mes llamado *Saxtilis*, y despues *Augustus* en honor suyo, y que nosotros llamamos agosto; sea contando desde su triunvirato, es decir, desde 27 de noviembre cuando fué declarado triunviro con Marco Antonio y Lépido. Segun la tercera opinion comenzó su imperio en el año 723 de Roma, 31 ántes de la era cristiana vulgar á 2 de septiembre en que ganó la batalla de Accio contra Marco Antonio. La cuarta lo fija en el año 724 de Roma, y 30 ántes de aquella era, cuando despues de la muerte de Antonio entró en Alejandria, capital del Egipto, y acabó de subyugar el imperio griego. La duracion de su reinado es diferente segun la diversidad de estas opiniones, aunque se conviene en que murió el 19 de agosto del año 14 de la era cristiana, 767 de Roma. De consiguiente si se fija el principio de su reinado en el año 710, despues de la muerte de Julio César su duracion fué de cincuenta y siete años cinco meses y cuatro dias, cuyo cálculo siguió con poca diferencia el historiador Josefo. Si comenzó su imperio el año 711 de Roma, resulta que reinó cincuenta y cinco años once meses y veinte y ocho dias desde su consulado, ó bien ocho meses veinte y dos dias desde su triunvirato. Este es el cálculo que poco mas ó ménos han adoptado Suetonio, Eusebio, S. Epifanio y otros que le asignan de duracion cincuenta y seis años. Si la data de este imperio se fija en la batalla de Accio en el año 723 de Roma, su duracion será de cuarenta y cuatro años ménos trece dias, y este es el cálculo de Dion y otros. En fin, si se supone su principio despues de la muerte de Antonio en el año 724 de Roma, solo reinó cuarenta y tres años, cálculo que siguen Filon el judío, S. Clemente Alejandrino y algunos otros. Estas distinciones son necesarias por la relacion que tienen con la era cristiana de que en otra parte hablaremos.

Esta misma época exige tambien que se distinga cuidadosamente la del reinado de Heródes el grande, y los dos modos de contar sus años. Este obtuvo el reinado de Judea por el favor de los Romanos en el primer año de la Olimpiada clxxxv. que era el 714 de Roma, 40 años ántes de la era cristiana. Se afirmó sobre el trono cuando el príncipe Antígono, último rey de la familia de los Asmoneos, fué llevado cautivo á la Antioquia, y condenado á muerte tres años despues que aquel habia sido declarado rey por el senado. Como el historiador Josefo no asigna mas que treinta y cuatro años de reinado á Heródes despues de la muerte de Antígono, y treinta y siete despues que fué nombrado rey por los Romanos, se infiere que su muerte debió caer en el año 3 ántes de la era cristiana, y de consiguiente que Jesucristo nacido bajo el reinado de este príncipe, debió nacer hácia el fin del año 4 ántes de la era cristiana vulgar, y esto es lo que ha hecho decir que Jesucristo nació cuatro años ántes de esta era. Tal ha sido la opinion del sabio Usserio, cuya reputacion ha ganado muchos votos en su favor. Mas sin espantarlos por ellos, esperamos demostrar que hay error en el texto del historiador Josefo; que los treinta y siete años del reinado de Heródes, deben contarse desde la muerte de Antígono lo que le dará cuarenta desde que fué nombrado por los Romanos, y entónces su muerte caerá precisamente en el primer año de la era cristiana vulgar; y el

nos del reinado de Augusto.

XI.
Epoca del principio del reinado de Heródes el grande. Dos maneras de contar sus años.

nacimiento de Jesucristo al fin del año que precede á dicha era; lo que no deja mas que tres años de diferencia entre ella considerada de este modo, y la opinion de los que siguiendo á Usserio suponen una diferencia de cuatro años.

Se quiere apoyar el sistema de este autor sobre el testimonio de las medallas, y se alegan entre otras las de Heródes, el tetrarca, que habia sucedido al Grande en aquella parte de sus estados, porque como estas medallas llevan el nombre del emperador Caligula, y se encuentran las datas de 43 y 44 que se suponen relativas á su tetrarquía, se ha supuesto igualmente que este Heródes contaba 43 y 44 años de principado bajo aquel emperador; y como Caligula no reinó sino desde el 16 ó 26 de marzo del año 37 de la era cristiana vulgar hasta el 24 de enero del 41, se concluye que Heródes el tetrarca, debió suceder al otro desde el año 750, es decir, cuatro años de la era cristiana vulgar; pero las datas de estas medallas admiten diversas interpretaciones. No es cierto que sean relativas á este principado; pues se supone con mucha verisimilitud que se refieren al juramento que Heródes el Grande prescribió á los Judíos con respecto al emperador, segun el mismo testimonio del historiador Josefó (1) cuando la Siria estaba gobernada por Sencio Saturnino, es decir, cuando mas tarde el año 748 de Roma, 6 años antes de la era vulgar. Esto da motivo para pensar que aquel juramento pudo ser la época de una nueva era, que se podrá llamar la era de Palestina, semejante á la de Antioquia y otras que tenian por época la conquista de la Asia por los Romanos. Las medallas acuñadas en aquel tiempo en Antioquia bajo los gobernadores de Siria, tienen su data de la era de Antioquia, y así parece muy natural el pensar que las que se acuñaron en el mismo tiempo bajo Heródes el tetrarca, fuesen datadas de la era de Palestina; y en este supuesto el año 44 despues de aquel juramento será el 732 de Roma, y 39 de la era cristiana vulgar bajo el imperio de Caligula y el gobierno de Heródes el tetrarca.

Esta era debe su origen á un monge escita, Dionisio el pequeño, así llamado á causa de su pequeña talla. Habia fijado en Roma su residencia, y se le tiene por presbítero de la iglesia romana. Viendo que estaba para concluir el ciclo de S. Cirilo de Alejandria para la determinacion de la pascua que no comprendia mas que 95 años, los cuales acababan en el 531, emprendió renovarle, y formó otro mas amplio compuesto de 332, lo que le hizo subir á la época de la encarnacion de Jesucristo; y en vez de tomar por época como S. Cirilo, segun el uso de su tiempo, *la era de Diocleciano que comenzaba en el año 284* del nacimiento de Jesucristo, creyó mas conveniente tomar *la encarnacion del Redentor*. Como el ciclo era de 532 años, se vio precisado á subir todavía mas allá de la encarnacion de nuestro Señor, y por eso comenzó en marzo del año 752 de Roma, dos años de la era cristiana vulgar al concluir el ciclo de 19 años, resultando que en su cálculo *la era de la encarnacion* se encuentra colocada en marzo del año que precede á la cristiana vulgar, primero del ciclo de diez y nueve años, 753 de Ro-

[1] *Jos. Ant. l. vii. s. 3.*

XII.
Epoca del principio de la era de Palestina bajo Heródes el grande.

XIII.
Epoca del ciclo Dionisiano, de la era Dionisiana y de la cristiana vulgar.

ma. Despues se prefirió tomar por época el nacimiento del Salvador en 25 de diciembre, ó datar desde primero de enero del año siguiente 754 de Roma, y se pretende que el venerable Beda fijó por último en esta época la era cristiana vulgar. He aquí pues tres objetos que es preciso distinguir cuidadosamente: el ciclo *Dionisiano* compuesto de 532 años, que comienza en marzo del 752 de Roma; *la era Dionisiana ó de la encarnacion del divino Verbo* en marzo del 753 de Roma; y *la era del nacimiento de Jesucristo, que es la cristiana vulgar* y comenzó en 1.º de enero del año 754 de Roma. Todavía se encuentra otra variacion sobre este punto, porque algunos han transferido la era cristiana aun mas allá del 1.º de enero, es decir, al mes de marzo de 754 de Roma. Pero el cálculo usado en el dia, y lo que se entiende comúnmente por *la era cristiana vulgar*, data del 1.º de enero del 754 de Roma.

Recojamos ahora las consecuencias que resultan de la duracion de las cinco primeras edades del mundo. Mas antes de todo es preciso recordar que la duracion de las dos primeras ha quedado incierta despues que los ejemplares han variado sobre los años que señalaban su duracion: que la de la segunda, aunque posterior al diluvio, y por consiguiente ménos distante de nosotros, es la que mas ha sufrido; porque hemos perdido de ella no solo el número preciso de los años, sino acaso tambien la generacion de un segundo Cainan que no se encuentra conservado sino en la version de los Setenta y en el Evangelio de S. Lucas, y así no podemos subir con alguna certidumbre, sino hasta *la vocacion de Abraham*, época de la tercera edad: que todo lo que pasa de ahí es incierto, y solo admite mas ó ménos verisimilitud. Es preciso tambien observar que en la concurrencia del fin de una edad con el principio de la que le sigue, hay comúnmente un año que perder, reputándose uno mismo el primero de una edad, y el último de la que le precedió; de suerte que, por ejemplo, en la concurrencia de los 430 años desde la vocacion de Abraham hasta la salida de Egipto, y de los 480 desde este suceso hasta la fundacion del templo por Salomon, hay un año que perder. No hay mas que sumar 429 con 480, ó 430 con 479, y darán 909 años desde la vocacion de Abraham hasta la fundacion del templo, y este sería edificado en el año 909 de la vocacion de Abraham, y 480 de la salida de Egipto; de donde se seguirá que no restan mas que 479 años completos desde la salida de Egipto hasta la fundacion del templo, y sólomente 908 despues de la vocacion de Abraham.

Esto supuesto, veamos lo que resulta de lo que hemos dicho sobre la duracion de las cinco primeras edades.

La primera edad desde la creacion de Adán y del universo hasta el diluvio universal en tiempo de Noé, duró cerca de 1656 años, de los cuales puede haber á lo ménos 6 que perder por su concurrencia; de donde se sigue que el diluvio pudo caer hácia el año del mundo..... 1650

La segunda edad desde el diluvio universal, hasta la vocacion de Abraham pudo tener de duracion como 597 años, de los cuales pudo haber cerca de diez de pérdida por su con-

XIV.
Consecuencias que resultan de la duracion de las cinco primeras edades del mundo.

AÑOS
DEL
MUNDO.

currencia; de donde se sigue que la vocacion de Abraham pudo caer hácia el año del mundo..... 2237

La tercera edad duró desde la vocacion de Abraham hasta la salida de Egipto 430 años; desde este suceso hasta el reinado de David cerca de 436, mas en la concurrencia de estas dos sumas se pierde un año; no darán pues mas que 865; de donde se sigue que el principio del reinado de David podrá caer en el año del mundo..... 3102

La cuarta edad, desde el principio del reinado de David hasta el del cautiverio de Babilonia bajo de Nabucodonosor, contiene los 80 años de los reinados de David y Salomon, y casi 350 desde el cisma de las diez tribus hasta la mision de Jeremias que duró 22 años ántes del cautiverio; mas en la concurrencia de estos años podrán perderse dos ó tres, de suerte que el periodo se reducirá á la duracion de cerca de 450 años y aun 449, y el cautiverio de Babilonia comenzará hácia el año del mundo..... 3551

La quinta edad desde el cautiverio de Babilonia hasta el nacimiento de Jesucristo, duró como se acaba de ver 606 años; mas en la concurrencia de esta edad con la precedente hay un año que perder; de donde se sigue que el nacimiento de Jesucristo podrá caer hácia el fin del año del mundo..... 4156

Retrocediendo desde aquí, encontraremos que la creacion del universo caerá hácia el año.....	4156	} Antes de la era cristiana vulgar.
El diluvio hácia el.....	2507	
La vocacion de Abraham por el de.....	1920	
El reinado de David por el de.....	1055	
El cautiverio de Babilonia por el de.....	606	

Resta ahora examinar la era cristiana vulgar. ¿Comienza exactamente en el nacimiento de Jesucristo? Esto lo discutiremos en la Disertacion sobre los años del Salvador.

COMPENDIO DE LA HISTORIA

DE

LOS REINOS DE ISRAEL Y DE JUDA,

EN QUE SE CONSIDERA PRINCIPALMENTE EL ESTADO DE LA RELIGION EN ELLOS, DESDE QUE SE SEPARARON, HASTA SU DESTRUCCION, PARA FACILITAR LA INTELIGENCIA DE LAS PROFECIAS.

I.
Para enten-
der las prof.

PARA entrar en el espíritu de los profetas y comprender bien sus predicciones, es preciso tener una idea distinta del estado de los

reinos de Israel y de Judá con respecto á la religion. Este era el primero y mas importante objeto de las profecias tomadas segun el sentido inmediato y literal, por lo que nos resolvemos á presentar aquí reunido lo que la Escritura nos enseña sobre este punto con mas claridad y distincion. En general, todo el mundo sabe bastante que la religion de los Hebreos sufrió muy grandes variaciones despues de la muerte de Salomon y el cisma de las diez tribus; pero hay pocos que sepan distintamente, y en particular, en qué consisten estas variaciones, quienes fueron sus autores, y por qué grados se llegó á tal punto de desórden y de irreligion, que atrajo por fin la ira de Dios sobre aquellos dos reinos, y los hizo perecer. Esto es lo que procuraremos desenvolver aquí, subiendo hasta el tiempo de Salomon, bajo cuyo reinado comenzaron los desórdenes que se difundieron luego en los dos reinos formados despues de su muerte.

Acaso no se ha visto jamas un ejemplo mas funesto de la influencia que tienen las buenas ó malas acciones de los principes sobre el espíritu y la conducta de sus súbditos, que el que nos presenta la historia en la persona de Salomon y de los principes que despues de él se dividieron la autoridad que Dios le habia confiado. Este monarca, cuya sabiduria é insensatez, cuya elevacion y caída sabe todo el mundo, y que parecia suscitado para enseñar á todos los hombres, con su propio ejemplo, hasta donde puede Dios elevar por su gracia el corazon y el espíritu humano, y hasta donde es capaz de extraviarse el hombre abandonado á sí mismo, por haber dejado á Dios; este monarca en los últimos años de su vida se entregó al amor de las mugeres, y despues á la idolatría (1). No solo tuvo la debilidad de consentir que las mugeres extranjeras, con quienes se habia desposado contra la ley, adorasen á sus falsos dioses; sino que les edificó templos, y él mismo se postró ante los ídolos. He aquí el primer origen del torrente de males que inundó despues á los reinos de Israel y de Judá.

Este pueblo naturalmente inclinado á la idolatría, no esperaba para entregarse con libertad á esta propension, sino el que se le autorizase para ello con el silencio ó el ejemplo de sus principes. Seguro de la impunidad, y quitado el freno del temor, se precipitó en el culto impío de los falsos dioses con una rapidez admirable. Y si de tiempo en tiempo suscitaba Dios en el reino de Judá algunos principes llenos de piedad y celo; si los profetas con sus exhortaciones, sus amenazas ó su autoridad, suspendian por algun tiempo en Judá ó en Israel aquel torrente impetuoso, luego que este obstáculo se removía, el pueblo arrebatado por su inclinacion y por sus hábitos, se dejaba llevar de nuevo con mas ardor, y se indemnizaba en cierto modo, bajo de un rey impío, de lo que no habia podido ejecutar su impiedad en otro reinado.

(1) 3. Reg. xi. 1. et seqq.

cias, es necesario conocer el estado de la religion en los dos reinos de Israel y de Judá que son el principal objeto de esas mismas profecias.

II.
Infidelidad de Salomon, origen de la inundacion de males que sufrieron despues Israel y Judá.